



AAN/2244

El abate Juan Ignacio Molina

1740-1829



Sergio Martínez Baeza, de la Academia Chilena de la Historia

(27)

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS 29.1.93 J. 9
ccc 195590

Sin duda, el abate Molina fue, en su época, el chileno que mayor notoriedad alcanzó en Europa, por su indiscutible talento y por la universalidad de sus obras.

Nació en la hacienda Guaraculén, de su familia, el 23 de junio de 1740, en la ribera sur del Maule y al oriente del Loncomilla. Vivió su infancia en Talca y después pasó a educarse en el Colegio de la Compañía de Jesús en Bucareli. En 1768, siendo seminarista, sufrió la expulsión de la Orden Jesuítica, se establece en Imola, Italia y allí recibe las órdenes sagradas en 1773.

En Bolonia, donde habría de radicarse más tarde, sede de la más antigua Universidad del Viejo Mundo, encontró ambiente propicio para adentrarse en los misterios de la naturaleza y desplegar las alas de su genio. Allí publica cuatro magnas obras descriptivas de la naturaleza de su Chile natal y de su historia, las que alcanzarían veinte ediciones en seis idiomas.

Casi medio siglo antes que el famoso naturalista inglés Charles Darwin, Molina planteó una teoría original sobre la evolución biológica. También, guiado por su genio innovador, dio a conocer una tesis acerca del primitivo poblamiento de América. Y, siguiendo por esta senda de sorprendentes

intuiciones, estremeció al mundo de la ciencia con sus ideas revolucionarias sobre la evolución dinámica de la historia.

Toda esta actividad intelectual de Molina hizo que su prestigio se extendiera más allá de los claustros de la docta Bolonia y produjese profunda impresión en los medios cultos, científicos y religiosos de toda Europa y América.

En el viejo continente, centro mundial de la actividad intelectual de entonces, los más conocidos autores se ocupan de las obras y teorías del Abate Molina. Baste citar los nombres de Cuvier, Lamarck y Parmentier; de Chamisso, Humboldt, Kant y Lessing; Graham y Darwin; Jovellanos, Hervás, Luengo y Mutis para aquilar la profundidad y extensión de su audaz obra creadora.

En vida donó su fortuna para dar cultura a los pobladores de su terruño natal. Ni los años ni la lejanía habían amainado su amor por Chile.

Murió en Bolonia, más que nonagenario, el 12 de septiembre de 1829. Sus últimas palabras fueron para recordar la Cordillera de los Andes y las aguas que de ella bajan para regar las tierras que le vieron nacer.

En la localidad de Villa Alegre, la iglesia parroquial que guarda sus restos ha sido exaltada a la categoría de monumento nacional, en póstumo reconocimiento a quien amó a su patria y la dio a conocer al mundo con pasión y con talento.

El abate Juan Ignacio Molina [artículo] Sergio Martínez Baeza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Baeza, Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El abate Juan Ignacio Molina [artículo] Sergio Martínez Baeza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile